

**ANA MARÍ ROMERO
YEBRA. Madrid**



Nació en Madrid, aunque vive en Almería desde 1981. Ha sido maestra en varios colegios de Almería. Una de las principales autoras de poesía infantil (*La vaca Dosinda*, *Hormiguita negra*, *El pirata Pepe*, *El sapito vegetariano*, *Versos en la mochila...*). Menos conocida es tal vez el resto de su poesía, donde destacamos los libros: *Cáliz de arcilla* (1982), *Horario de la hondura* (1991), *Mirar escaparates* (1995, Premio Ciudad de Guadalajara), *El llanto de Penélope* (1998), *Efectos secundarios* (2010) y *Luminaria* (2016), un hermoso poemario dedicado a su madre. Una poesía honda, a veces lírica, a veces narrativa, con una elegancia reflexiva admirable.

SEXTA LÁGRIMA

Miro hacia el mar, por si tu nave vuelve
todas las tardes, cuando el sol se oculta
y detengo los ojos en la línea
que se incendia, remota
bajo la luz morada y el silencio
que señala el confín de nuestra tierra.

El mar que nos rodea
bate desde hace siglos los contornos.
¡La eternidad del agua es tan constante!
Yo llevo poco tiempo todavía
abarcando su añil con la mirada.

Pero ¿tú te imaginas
cuántas caricias caben en mi espera?
¿Cuántos besos perdidos cada noche?
¿Cuántos encuentros rotos, cuánto anhelo
de aprender en tu piel rutas distintas
en estos años lentos de transcurso?

En el mar se disuelve
la huella necesaria de tus pasos.
No me queda en la orilla ni una brasa
con que avivar el fuego del retorno.
Por todos nuestros dioses, te conmino
a regresar, Ulises, desoyendo
la gloria de la guerra, la aventura,
los cantos de sirenas engañosas,
el abrazo fugaz de otras mujeres...
Temo que tiempo arrase
el recuerdo que tengas de mi rostro
y vuelva mi perfume evanescente.
Que la arena cansada de los días
me entierre en el batir de cualquier playa

Ana María Romero Yebra
Febrero de 2001

Poetas y jóvenes I
Roquetas de Mar

como barco inservible
calcinando mis mástiles, rompiendo
mi quilla entre las rocas.
Cada tarde anochezco en esta angustia.
La soledad persiste y no parece
que los hados procuren el reencuentro.

Tú batallas, navegas, amas, sientes
y mientras vuelas libre
mi corazón se ha anclado en la tristeza.

COMENTARIO DEL POEMA “SEXTA LÁGRIMA”

1. Comprensión del poema

1.1. Penélope

Para comprender el poema y entender por qué la autora se sirve de la figura de Penélope, es necesario que los alumnos conozcan la leyenda de Ulises y Penélope, y lo que simboliza cada uno: Ulises, el ingenio y la inteligencia; Penélope, la espera y la fidelidad. Conviene, entonces, recordarles la historia que cuenta la *Odisea*, para que los personajes tomen cuerpo y se exhiban en toda su plenitud.

Después de esto, deben descubrirse los motivos por los que Ana María se apropia del personaje de Penélope. La poeta se ha objetivado en un mito, un tópico, para facilitarnos el acercamiento a sus intimidades. Conociendo el mito, la conoceremos a ella.

1.2. La estructura

Podemos dividir el poema en dos partes:

- a) Parte ambiental: aparecen el momento del día (el atardecer) y el lugar (frente al mar) que hacen posible la reflexión de Penélope. Se repara en el valor simbólico del mar y se hace ver cómo el mar y Penélope se van fundiendo.
- b) Parte íntima (la estrofa final): es la parte más intensa; en ella el yo poético llama a su amado, especifica sus temores y expresa su angustia. Destacan los últimos versos: el poderoso contraste entre el tú (vida, movimiento...) y el yo (quietud, tristeza, espera...) se contiene en estos tres versos, que, además, cierran espléndidamente el poema.

Es importante que vean de qué manera el yo poético utiliza la naturaleza para proyectarse.

1.3. La forma métrica

Se combinan de forma libre endecasílabos y heptasílabos. Ausencia de rima.

1.4. La forma estilística

Nos centraremos en dos cuestiones: la pregunta retórica (hacemos ver la carga expresiva que contiene) y el léxico del mar y la náutica (nos fijaremos en cómo estas palabras van cargándose de valor connotativo y metafórico; por ej.: el yo poético teme convertirse en un *barco inservible* o su *corazón se ha anclado en la tristeza*).

2. Creación de un poema

Los alumnos tienen que crear ahora su poema. Han de seguir de cerca el modelo que ofrece el poema de Ana María: eligen un mito de los que les propondremos, identifican su propio sentimiento (amor eterno, pena por la ausencia de un ser querido, la espera...) con el protagonista del mito, estructuran el poema en dos partes (una externa: la ambiental, la natural; y otra interna: la expresión sentimental), siguen la propuesta métrica (endecasílabos y heptasílabos, en disposición libre, sin rima) y usan los elementos estilísticos que se han trabajado (pregunta retórica, anáfora y paralelismo). Interesa que sean capaces de cerrar su propio poema, condensando los matices del sentimiento trabajado en unos pocos versos (como hizo Ana M.^a Romero).

2.1. Sobre el mito

Les proponemos estos tres símbolos:

- Ulises: el ingenio y la audacia para salvar los obstáculos; la fe por alcanzar un objetivo deseado.
- Penélope: ya se ha visto.

- Orfeo: se les cuenta el mito de Orfeo y Eurídice y se les dice que Orfeo encarna valores universales como el amor eterno; destaca la solidaridad que encuentra en la naturaleza, que se contagia de su estado de ánimo. Puede analizarse la naturaleza del pacto de Orfeo, es decir, de cualquier pacto en general: recibir algo a cambio de aceptar unas condiciones (no mirar atrás hasta salir de los dominios de Hades, en este caso), los nervios e impaciencia por alcanzar algo muy deseado. (Se adjunta el resumen de este mito)

Después de esto, ellos han de elegir a uno de estos tres personajes. Tendrán que decidir de qué sentimiento quieren hablar y descubrir qué conexiones hay entre su yo y el mito.